

Los días 10 y 11 de diciembre se realizó en el Hotel Bauen de la Ciudad de Buenos Aires el Encuentro Internacional “Nuevos desafíos en la lucha por los Derechos Laborales, la Democracia y la Libertad”, organizado por los centros integrantes del Proyecto Latinoamericano. Integran dicho proyecto (PL) el Taller de Estudios Laborales (TEL) de Argentina/Uruguay, Transnationals Information Exchange (TIE) de Brasil, Chile y Holanda, la Red de Mujeres Sindicalistas (RMS) y la Coalición pro Justicia en las Maquiladoras (CJM) de México.

Por Mario Hernández para Red Eco



El Encuentro contó con la participación de compañeros y compañeras de esos países representando o invitadas por estas organizaciones a los que se sumaron representantes sindicales de España y Marruecos.

La precarización del trabajo, la salud de los trabajadores, la producción de conocimiento y la coordinación internacional constituyeron los ejes articuladores de la actividad, compartiendo un proceso de reflexión sobre las experiencias que van haciendo los trabajadores de cada país y apostando a crear vínculos de solidaridad y coordinación activa detrás de objetivos comunes.

Fue particularmente enriquecedor el intercambio que se dio en la comisión de precarización del empleo y el trabajo con la participación de trabajadoras maquiladoras de México, Coca-Cola de Chile, ATE-Sur de Argentina, telecomunicaciones de Brasil y representantes de los

sindicatos de la carne, aceiteros y Ancap de Uruguay.

El caso de las maquiladoras mexicanas se caracteriza por empleos de bajos salarios, largas jornadas de 10 horas promedio y ritmos acelerados que provocan accidentes agravados por la falta de mantenimiento de la maquinaria y el uso de productos químicos. Frente a esta realidad la organización de los trabajadores al margen de los sindicatos patronales (llamados sindicatos de protección por su carácter mafioso) comienza con talleres y encuentros que se transforman en espacios de reflexión que permiten identificar los cuellos de botella en el proceso productivo, canales de solidaridad y conocimiento de derechos laborales apuntando a la creación de liderazgos colectivos. Como ejemplo señalaron el caso de la fábrica de televisores Sharp de Tijuana -la capital mundial de la fabricación de televisores- que agrupa a 5000 trabajadores, donde al margen del sindicato patronal iniciaron un paro luego de 5 años de preparación que unió a los trabajadores de base y profesionales, comenzando por el departamento de sistemas que era vital para el resto de la producción. Allí luego de 10 horas de negociación la patronal reconoció a los representantes que recibían mandato de los trabajadores reunidos en asamblea.

Otro de los ejemplos de organización de los trabajadores precarizados fue el de los repartidores (peonetas) de Coca-cola en Chile, donde actúan 15 sindicatos en dos empresas madre (Embotelladora Andina y Logística Integral SA.) y 28 subcontratistas. Cabe aclarar que la ley laboral chilena permite el funcionamiento de varios sindicatos por empresa a partir de contar con sólo 8 afiliados.

Los repartidores de Coca-cola tienen una remuneración básica de U\$S 120 y se completa con un adicional por caja entregada de acuerdo al tamaño. La realización del 1er. Encuentro de repartidores (peonetas) permitió identificar las reivindicaciones para unificar el reclamo y decidir la toma de las dos plantas más importantes que se mantuvo durante dos días y forzó las negociaciones con las empresas centrales.

Actualmente la Federación aglutina a 1500 trabajadores que compiten con los sindicatos tradicionales ligados a la CUT y que se opusieron al movimiento por la jornada laboral de 45 horas que recientemente se resolvió favorablemente en la justicia laboral chilena.

ATE-Sur de Argentina actúa en la localidad de Lomas de Zamora (Sur del Gran Buenos Aires) en alrededor de 500 establecimientos que nuclean principalmente auxiliares de limpieza y cocina en centros educativos y de salud donde las condiciones de precarización se dan a través de contratos temporarios, becas, pasantías y tercerizaciones. Fue precisamente en una de estas empresas de limpieza vinculada al Hospital Estévez donde se produjeron 13 despidos de trabajadoras precarias con antigüedades de entre 2 y 32 años que lograron ser revertidas por la organización sindical.

Luego de la exposición de estos casos se dio lugar a un amplio debate donde participaron representantes de los distintos sindicatos latinoamericanos, coincidiendo en la necesidad de incorporar las reivindicaciones de los tercerizados en las demandas de los sindicatos, buscando los problemas comunes, reconociendo a los trabajadores tercerizados como parte de la clase trabajadora y evitando la división.

Para ilustrar esta última situación el representante del sindicato aceitero de Uruguay señaló que en la pasada convención colectiva del sector un representante de la patronal confesó que no le importaba pagar más a una empresa con trabajadores tercerizados porque contribuía a la desorganización sindical. A confesión de parte, relevo de prueba.

Mario Hernández es integrante del Programa “El Reloj”

FM La Boca (90.1)

Lunes de 19:00 a 21:00